



La hora de la verdad

La guerra ha terminado, según dicen. Los objetivos de la coalición multinacional se han cumplido, a costa de sobrepasar las resoluciones de la ONU, con la destrucción de dos tercios del ejército iraquí, con los bombardeos de napalm (arma no convencional prohibida internacionalmente en cualquier guerra), con los sufrimientos y muertes de la población civil, con la violación de las fronteras de Irak,...

Comienza la hora de las soluciones permanentes para la zona, empezando por convocar una conferencia internacional que trate el problema palestino. No se puede hacer valer las resoluciones de la ONU, utilizando la fuerza, a

unos países como Irak, mientras a otros (como Israel) se les consiente seguir en los territorios ocupados gracias al veto de alguna/s superpotencia/s.

No creemos que los aliados busquen soluciones. Han colocado en el poder de Kuwait al déspota Al Sabah, que ya ha anunciado la ley marcial durante tres meses. Las fuerzas vencedoras seguirán en la zona durante un tiempo indefinido. Las multinacionales han comenzado a repartirse el pastel de la reconstrucción de Irak y Kuwait.

Otros proyectos están sin concretar: la democratización de los regímenes de Oriente Medio

(¿por qué no de todo el mundo?), el control de la industria armamentística,... Creemos que la resolución de los problemas internacionales pasa por solventar el conflicto norte/sur, el desarrollo de los países pobres y la explotación racional de los recursos naturales. Para ello, un primer gesto sería la renuncia al derecho de veto por las superpotencias. Sólo así, la ONU dejaría de ser un organismo al servicio de los más poderosos.

En este número, hemos tratado el conflicto del golfo desde diversos ángulos, intentando desentrañar las verdaderas causas del mismo.

dossier pags. 11 a 14
Editorial pag. 10

Más de un centenar de insumisos se presentan voluntariamente ante los jueces militares

El día 20 de febrero se han presentado ante los jueces militares del Euzkalerria y Madrid más de un centenar de insumisos, ratificándose en su negativa a la realización del Servicio Militar y la Prestación Social Sustitutoria. Después de prestar declaración fueron puestos en libertad, excepto Asier Sánchez y Oscar Vicente que tenían dictada una orden de búsqueda y captura por desertión.

Justamente este día se cumplía dos años de la primera presenta-

ción de insumisos ante los jueces militares. En un comunicado distribuido por el MOC y la Coordinadora Anti-mili, éstos se reafirman en la insumisión "reafirmando en nuestra postura ante esta guerra injusta y evitable."

Diversas acciones, ocupaciones, manifestaciones... se están desarrollando contra la guerra y por la insumisión en distintos puntos de la geografía.

pag. 20



Encierros en la Delegación Provincial del S.A.S.

50 trabajadores de Servicios Primarios de Sanidad se han encerrado a partir del día 18 de febrero, exigiendo la integración del colectivo en la red pública.

Los trabajadores que llevan en huelga desde el 8 de enero se están viendo obligados a aumentar las medidas de presión, ante la falta de diálogo de la Administración y la posición de UGT y CC.OO. que no ven con buenos ojos el planteamiento de la CNT de extender la huelga a todas las provincias andaluzas. pags. 4 y 5

Absueltos cuatro libertarios de Zaragoza

El juicio contra cuatro libertarios, dos de ellos de la CNT, acusados de los disturbios ocurridos en 1988 en el campus universitario de Zaragoza, acabó con una sentencia absolutoria por falta de pruebas para todos ellos.

Una campaña de acciones previa contribuyó a dar al juicio una gran expectación en los medios de comunicación. pag. 19

La Democracia y los "Anti-autovía"

De nada han servido las diversas manifestaciones contra la autovía de Leizaran, pese a que las manifestaciones de Donostia y Pamplona concentraron a 50.000 y 60.000 personas respectivamente.

La intransigencia "democrática" institucional ha cosechado un rotundo fracaso con su manifestación "por la democracia y contra la amenaza terrorista" (20.000 asistentes).

La criminalización (e intoxicación informativa) del ecologismo es su respuesta a los movimientos sociales que escapan de lo anecdótico y consiguen aglutinar una fuerte contestación social. pag. 21

mundo

Nicaragua, un año después de la derrota electoral del Frente Sandinista pag. 7

dossier

Un amplio análisis de las causas de la Guerra del Golfo, y el papel de los medios de comunicación, los intelectuales y otros organismos consultados ante el conflicto pags. 11 a 14

sociedad

Colectivos ácratas ocupan lo que será, es, el Ateneo Libertario de Zaragoza pag. 7

sumario

| | | | |
|---------------------|----|----------------------|----|
| Agenda | 2 | Dossier | 11 |
| Actualidad | 3 | Opinión | 15 |
| Gac. sindical | 4 | Comunicados | 18 |
| Mundo | 7 | Sociedad | 19 |
| Economía | 9 | Ocio y cultura | 22 |
| Editorial | 10 | | |

Sindicalistas y trabajadores encarcelados

República Popular China, la represión continúa



Han Dongfang, trabajador de mantenimiento en una fábrica ferroviaria, de 27 años de edad y líder principal de la Federación Autónoma de Trabajadores de Peking (FATP) fue detenido a finales de junio de 1989. La FATP se fundó el 19 de mayo de 1989, un día antes de que se impusiera la ley marcial en Peking. A finales de mayo de 1989 se detuvo brevemente a 3 miembros de la FATP por las autoridades de seguridad pública de Peking, y Han Dongfang encabezó piquetes que protestaban por dichas detenciones. El 14 de junio de 1989, su nombre apareció a la cabeza de una lista de trabajadores «buscados» emitida por el gobierno como parte de sus medidas contra activistas prodemocráticos.

Se cree que Han Dongfang ha sido mantenido en régimen de incomunicación durante varios meses tras su detención, y que ha sido sometido a malos tratos. A partir de 1990 se recibieron informes según los cuales se hallaba enfermo en prisión, según fuentes del Buró de Seguridad Pública, fue trasladado a un hospital de la policía en Peking por sexta vez desde su detención en junio de 1989. Se ignora si el trato recibido tiene alguna relación con el deterioro de su salud.

Han Dongfang ha sido sometido al régimen de incomunicación durante varios meses. Amnesty International supo en abril de 1990 que se le había acusado formalmente de «incitación y propaganda contrarrevolucionarias», y que se le había trasladado desde el centro de detención de Paojui al centro de detención de Banbugiao, en Peking. Banbugiao, un centro de detención previa a juicio, está cerca de la Prisión núm. 1 de Peking.

Al preguntársele antes de su detención si tenía las consecuencias de su participación en la FAT de Peking, Han Dongfang dijo: «No, no tengo miedo. La gente siempre encuentra la forma de salir adelante. Sólo quiero

tener una organización que de verdad represente a los trabajadores. La situación será pero si nos retiramos ahora». En declaraciones realizadas antes del 4 de junio de 1989 dijo que no se opondría al gobierno del Partido Comunista si se llevaban a cabo las reformas.

En su respuesta a la OIT el 5 de enero de 1990, el gobierno chino acusó a Han Dongfang de hacer hecho discursos en la plaza de Tiananmen, alentando a los allí congregados a oponerse al gobierno y a organizar un sindicato de su elección. Según la respuesta del gobierno a la OIT, Han Dongfang había hecho llamamientos a favor del derrocamiento del gobierno y reunió a más de 10.000 personas en una manifestación en la plaza. No obstante, según información de que dispone Amnesty International, Han Dongfang no ha utilizado la violencia ni ha abogado por ella. Amnesty International considera que ha sido detenido únicamente por su ejercicio pacífico del derecho a la libertad de asociación y de opinión.

Nacido en Peking, Han Dongfang se crió en un pueblo muy pobre de la provincia de Shaanxi y se unió al Ejército Popular de Liberación a la edad de 17 años. Se casó en 1988 y sus compañeros lo describen como «un hombre sabio», con una personalidad moderada y silenciosa. A su esposa no se le ha permitido visitarle en prisión; está en paro y carece de cualquier tipo de ingresos.

Escribir exigiendo la puesta en libertad a:

Cai Cheng Buzhang
Sifabu
Sanlihe
Beijingshi
Zhonghua Renmin Gonggheguo
People's Republic of China
(Justice Minister)
Embajada China
Arturo Soriano, 111
28027 Madrid

China explota a los obreros presos

Aún continúa la represión de la clase obrera china. Según las estadísticas oficiales del gobierno chino, 6.000 personas fueron detenidas durante la represión del movimiento prodemocracia. Fuentes oficiales han situado la cifra en 30.000. El periódico independiente Asia Watch ha destacado que a los obreros y desempleados se les ha aplicado la represión con especial dureza.

Ninguno de los trabajadores relacionados con la Federación Autónoma de Trabajadores ha sido liberado, mientras que más de 40 ejecuciones conocidas han sido de sindicalistas de esta organización. El obrero ejecutado más famoso fue Wang Weilin, el

hombre de la camiseta blanca que se puso delante de los tanques en la Plaza de Tiananmen en junio de 1989. También se sabe que los obreros detenidos están separados de los otros presos políticos y tratados más severamente.

La represión adquiere también la forma de explotación. Una gran parte de los artículos de exportación chinos han sido fabricados por obreros presos. Es tan importante la contribución de éstos a la economía del país que su producción se refleja rutinariamente en las estadísticas del Producto Nacional Bruto.

Todas las cárceles de China tienen dos nombres: uno, se refiere a su sta-

tus dentro del sistema carcelario; el otro, a su papel como una empresa de negocios corriente.

Además, los presos pueden ser «alquilados» a firmas privadas de propiedad foránea. Un conocido intermediario entre el gobierno chino y los capitalistas extranjeros, Charles Chi, «arrendará» presos a cualquier compañía occidental que desee abrir una fábrica en China.

A pesar de la represión y la explotación, la Federación Autónoma de Trabajadores, fundada en 1989, sigue existiendo.

Workers Solidarity Alliance-AIT
(Nueva York)

Anarquista chileno en prisión desde 1988

Después del golpe de estado en Chile en 1973, y tras múltiples peripécias por diversos países latinoamericanos, a nuestro compañero Ernesto Castro le fue concedido el estatuto de refugiado en Italia.

Los años 70 fueron, como bien sabemos, muy «calientes» y Ernesto fue detenido en como impulsor de «Azione Rivolucionaria» (grupo anarquista) y pasó 18 meses en varias prisiones italianas.

Fue expulsado antes de su proceso, ya que el gobierno «democrático» italiano de encontraba a disgusto teniendo en sus cárceles a un resistente antifascista chileno.

Ernesto ha emprendido varias gestiones en diferentes países euro-

peos a fin de regularizar su situación, y a cada intento, ha sido devuelto del país, tachándosele de «indeseable en todos los países democráticos».

El 5 de julio de 1988 fue detenido en París, acusado de intento de robo, junto a sus compañeros inculpados, pero estos últimos fueron puestos en libertad, mientras él sigue preso.

Consideramos que su continuación en prisión es totalmente escandalosa y arbitraria. Todas las peticiones de puesta en libertad provisional han sido sistemáticamente rechazadas, siempre con la mima mención de que «siendo extranjero, no ofrece suficiente garantía a la Ley francesa».

Llamamos a todos los compañeros a solidarizarse con él con el fin de

obtener su libertad, enviando una petición de apoyo o telegramas y cartas exigiendo su libertad a estas direcciones:

Ministre de la Justice, 13 Place Vendome, 75001 Paris
Ligue des Droits de l'Homme (Liga de los derechos del hombre), 27, rue J. Dolent - 75014 Paris
Parlamento Europeo, Avenue Près. Robert Shuman, Strasbourg

Y para los que deseen manifestar su apoyo directo a Ernesto, escribir a: Ernesto Castro, nº 783905-1-353, 1 Avenue de la Division Leclerc. 94261 Fresnes (Francia).

Comité de Apoyo a
Ernesto Castro

Nueva ola de violencia contra sindicatos sudafricanos

COSATU y sus afiliados han sufrido nuevos ataques después de la masacre de Sebokeng, a primeros de enero. El 14 de ese mes, unos incendiarios dieron fuego a las oficinas en Germiston de la "National Union of Metalworkers of South Africa" (NUMSA) (Sindicato Nacional de Metalúrgicos de Sudafrica), destruyendo completamente los archivos, mobiliario y equipamientos del sindicato.

Tres días más tarde, 4 hombres armados y enmascarados llegaron hasta la Oficina Regional de COSATU

en Germiston y exigieron ver al vicepresidente Chris Dlamini y al Administrador Regional. Aunque los hombres desistieron sin ulteriores enfrentamientos, COSATU concluyó que los sucesos no dejaban la menor duda de que las vidas de Dlamini y del Administrador corrían peligro.

COSATU considera que estos incidentes son la mayor evidencia de la nueva ola de terror contra el Movimiento Democrático. Asimismo, es consciente de que elementos de las fuerzas de seguridad están detrás de estas nuevas agresiones. Por ello, ha

llamado a sus aliados internacionales que presionen al gobierno sudafricano para que cese la violencia. Piden que se escriba al residente exigiendo una investigación inmediata y el arresto y persecución de conocidos agresores, a la dirección siguiente: State President F.W. Deklerk, State President's Office, Private Bag X213, Pretoria 0001 (Sudafrica)

Se ruega enviar copias a COSATU, P.O. Box 1019, Johannesburg 2000 (Sudafrica)

Comité contra el Apartheid
WSA-IWA-AIT de Nueva York

210 mineros turcos detenidos

A primeros de enero, un conflicto salarial entre los obreros metalúrgicos turcos y la patronal, llevó a 85.000 trabajadores a iniciar una huelga. Pararon 230 empresas de la industria automovilística y de sectores industriales claves. La patronal rechazaba las peticiones salariales que buscaban evitar la merma del poder adquisitivo ante la alta tasa de inflación en Turquía.

El 3 de enero, cerca de un millón de obreros fueron a la huelga, apoyados por los metalúrgicos, con dos exigencias: justicia económica y respeto a las actividades sindicales. El sindicalismo independiente está duramente restringido por una ley que se retrotrae a los días de la dictadura militar establecida en los 80.

Persecución a sindicalista peruano

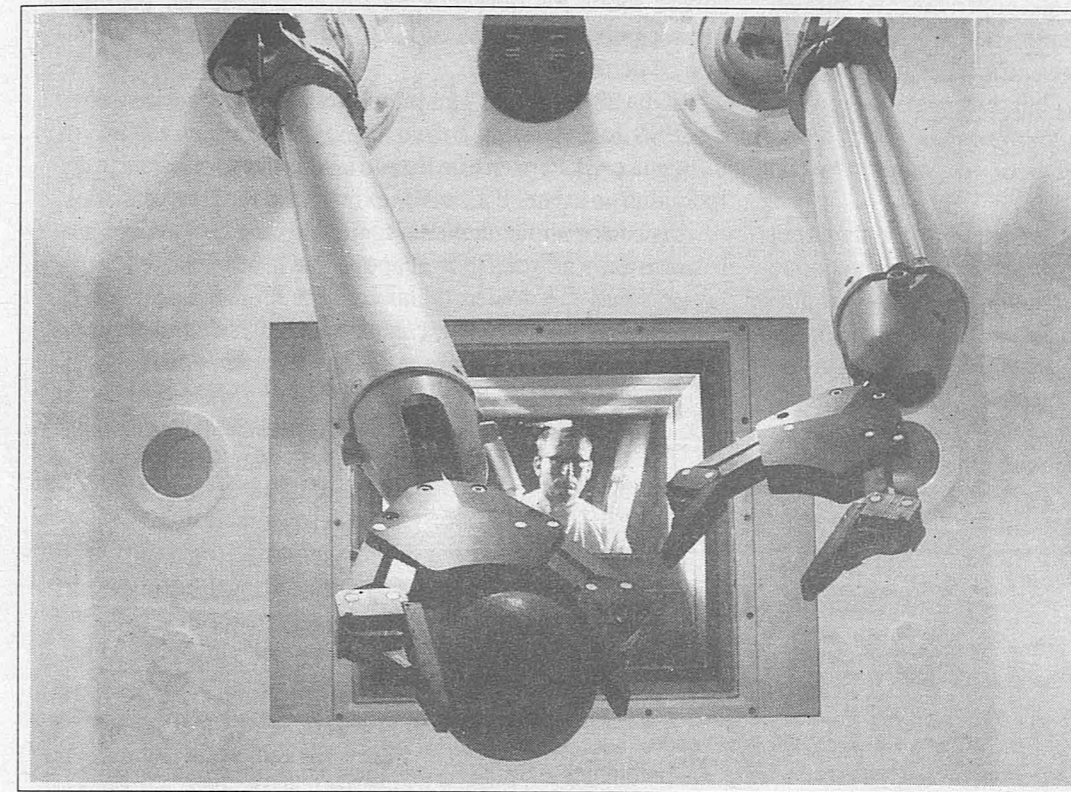
Victor Taype, secretario general de la Federación Nacional de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos de Perú, al igual que otros sindicalistas peruanos, ha sufrido persecución y torturas por parte del ejército. Actualmente Victor está enjuiciado por «apología del terrorismo». Enviar cartas de solidaridad al local de la F.N.T.M.M.P. - Calle Plaza Dos de Mayo nº 44 - Lima (Perú). Asimismo, la agrupación libertaria que es la que nos informa solicita que se le envíe informaciones sobre la autogestión, secciones sindicales, comunas, autodefensa popular. La dirección es C.A.L. Julio C. Tello 421 - Urbanización San José - Callao 2 (Perú)

La energía en la "sociedad de consumo"

Los países industrializados y ricos del Hemisferio Norte consumen por año 5.181 kilogramos de energía equivalente de petróleo, contra 424 kilogramos China y la India, y 122 kilogramos los países más pobres de África. En este sentido, Estados Unidos, por ejemplo, tiene un producto interno bruto (PIB), por habitante de unos 20.000 dólares y un consumo energético de 9.516 kilogra-

mos de petróleo equivalente, contra 570 dólares y 249 kilogramos Bolivia; ambos países en el Hemisferio Occidental; pero con una enorme desigualdad económica, social y tecnológica. Ello evidencia que, aunque viviendo en el mismo tiempo histórico y continente, unos países son muy ricos y otros muy pobres.

Por Abraham Guillén
(Economista Internacional)



El porvenir del hombre está en la producción de energía nuclear limpia. Un kilogramo de hidrógeno atómico equivale a más de 10.000 toneladas de gasolina, y no contamina.

Todos los países, más de 150 figurando en las Naciones Unidas o en sus organismos internacionales, en el Fondo Monetario Internacional (FMI) y en el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (DIRF), están en el mismo tiempo histórico, pero en un grado muy diferente de producto interno bruto (PIB) por habitante, de progreso y atraso, de riqueza y pobreza, de educación y analfabetismo, de simples figurantes o de primerísimas potencias económicas, militares y financieras usufructuando, en la ONU, el derecho de veto.

En este sentido, las cuotas de participación de Estados Unidos en el FMI, el BIRF y la ONU le permiten tener más poder en estos organismos internacionales - ya una especie de gobierno mundial de las superpotencias - que todos los países afro-asiáticos y latinoamericanos: 75% de la población mundial que apenas reciben un quinto del PIB mundial, donde hay más de 1.000 millones de personas en la indigencia, una alta tasa de analfabetos, muchos millones de trabajadores desocupados y una esperanza de vida al nacer 20 años menor en los países subdesarrollados que en los industrializados.

Así, pues, el mundo es, aparentemente uno, pero muy distinto de país a país, en razón de la ley de desarrollo desigual económico, cultural y tecnológico, que explicaría mejor los conflictos de nuestra época planetaria que los discursos diplomáticos en los foros internacionales, cuando la forma semántica oculta el fondo de los problemas y dilemas de un mundo contradictorio.

Así, pues, viviendo en el mismo Hemisferio Occidental, Bolivia, Haití y Paraguay tienen, sin embargo, alguno de ellos, cuarenta veces menos PIB y consumo de energía en equivalente de petróleo que Estados Unidos y Canadá con un consumo diario de calorías por habitante - alimentación - de poco más de 2.000 calorías los

tres primeros, contra más de 3.500 calorías los dos segundos: unos están en la «sociedad de consumo» y otros, en la de subconsumo.

A nivel mundial, comparando el consumo de energía por regiones, salta a la vista el hecho indesmentible de que los países de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE), naciones ricas del Hemisferio Norte, consumían en 1988 unos 36,8 millones de barriles diarios de petróleo, de un total producido de 63,3 millones de barriles, o sea, más de la mitad del crudo para un poco más de un quinto de la población mundial rica. En cambio, los países afro-asiáticos y latinoamericanos, en ese mismo año, sólo consumieron 13,9 millones de barriles, aunque su producción energética de petróleo fue de 15,3 millones, no incluyendo la producción petrolífera del Medio Oriente, la más copiosa del mundo, no incluida por una argucia estadística, a fin de que no se vea que el Tercer Mundo produce mucho petróleo, pero consume poco.

La «sociedad de consumo», sin consumir más del 60% del petróleo, gran parte del gas natural, de la electricidad convencional y nuclear, dejaría de funcionar, ya que la energía, bajo todas las formas indicadas, mueve navíos, locomotoras, automóviles, aparatos de calefacción y de frío, ordenadores, telecomunicaciones, electrodomésticos de variadas clases y, en fin, la energía es la sangre de la civilización industrial. Por otra parte, la agricultura moderna (con muchos millones de tractores y cosechadoras, proviniendo, además, del petróleo muchos millones de toneladas de fertilizantes químicos, que ha creado la abundancia de granos, carnes, mantequilla y leche, en los países de la OCDE) volvería a la época del caballo de tiro, que procuraba escasos alimentos y ocupaba la mayor parte de la fuerza laboral de trabajo.

En cuanto a los transportes intercontinentales,

mediante grandes aviones a reacción, la energía petrolera, moviendo sus turbinas, ha hecho del mundo una gran aldea, estando ahora relativamente más cerca dos puntos opuestos de la circunferencia terrestre que, en la época del caballo, París y Marsella.

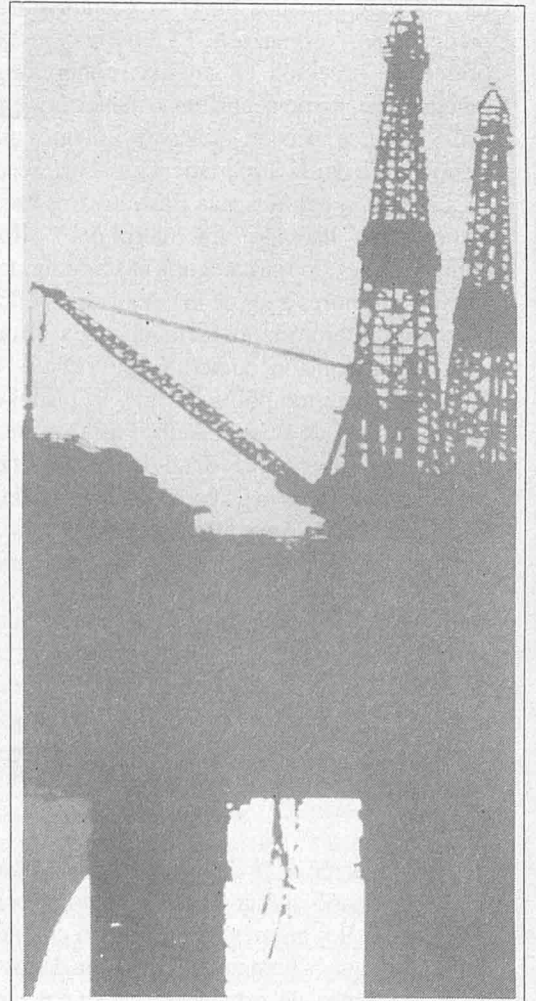
Por otro lado, el petróleo es materia prima fundamental en la producción de materiales sintéticos: fertilizantes, detergentes, resinas sintéticas, fibras artificiales, insecticidas y otros nuevos productos petroquímicos. En suma, pues, que nuestro mundo informatizado (muy automatizado en la producción, muy mecanizado en la agricultura, que consume enorme masa de energía en el lanzamiento de cohetes) está pendiente de la provisión de energía, no solo para acortar las distancias entre países lejanos y fronterizos, sino para disfrutar de la civilización del «confort». En pocas palabras, abundancia de energía y de bienes y servicios son términos equivalentes, ya que sin una no pueden abundar los otros.

Ahora bien, el «confort» de la vida y la abundancia de productos en los mercados de los países ricos, no es posible sin devorar muchos millones de toneladas de petróleo equivalente: 7.654 millones de ellas en 1987, de las cuales 1.654 millones petróleo, 730 millones gas natural, 936 millones de carbón, 312 millones aportados ya por la átomo-electricidad y 255 millones de toneladas generados por las hidro y termocentrales eléctricas. Pero el carbón y el petróleo, sobre todo, al no ser energía limpia, contaminan mucho el medio ambiente: la tierra, el agua, el aire y hasta el espacio extraterrestre con los aerosoles, que están disminuyendo la capa de ozono protector.

Gracias a la masiva energía que impulsa los cohetes cósmicos, el hombre ha llegado a la Luna y las sondas interplanetarias inspeccionan la configuración y composición atmosféricas de los planetas, satélites y cometas de nuestro sistema solar, donde habrá que viajar en futuras astronaves impulsadas por energía nuclear. Al respecto, cabe subrayar que 1 kilogramo de hidrógeno atómico equivale en energía a más de 10.000 toneladas de gasolina. Por consiguiente, el porvenir del hombre está en la producción de energía nuclear limpia para automatizar el trabajo en la Tierra y, también, para hacer los viajes planetarios y aun los galácticos.

Pero, pasando de la civilización faústica de las estrellas, a los problemas energéticos actuales, bueno sería recordar que Europa occidental depende del 48% de sus importaciones de petróleo, buena parte de él proveniente del Oriente Medio, donde se generalizará la guerra o se prolongará demasiado un estado de paz sin guerra, subirían los precios del barril de petróleo

La energía es la sangre de la civilización industrial. Los transportes, comunicaciones, informática, maquinaria, plásticos, fertilizantes, etc... dependen en su mayor parte del petróleo.



El tercer mundo produce mucho petróleo, pero consume poco. Las naciones de OCDE (115 de la población mundial) consumieron en 1988 más de la mitad del petróleo producido.

por encima de 40 dólares, determinando ello mucha inflación, más desocupación y un crecimiento económico cero, particularmente en los países de la OCDE y situaciones más críticas aún en los países afro-asiáticos y latinoamericanos importadores de crudo.

En consecuencia, el desmedido precio del petróleo pone en peligro la «sociedad de consumo» en los países ricos y deprimiría, más todavía, a países del Tercer Mundo, como Brasil y Chile, por ejemplo, que son fuertes importadores de crudo.

Vivimos, pues, en un mundo de naciones interdependientes económica, comercial, financiera y tecnológicamente; un mundo que cambia muy rápido; pues, en 1920, sólo consumía, ya muy desarrollado el maquinismo, 20 millones de toneladas de petróleo, más o menos el consumo de Bélgica en 1986; pero el consumo mundial de petróleo y gas, en 1986, fue de 2.384 millones de toneladas de petróleo equivalente, la mayor parte en el Hemisferio Norte: la sociedad del consumo opulento. Ahora bien, si escaseara la energía como consecuencia de la guerra del petróleo, en el Medio Oriente, los países ricos entrarían en un período depresivo de crecimiento económico cero mientras durase este conflicto, detonado por la invasión de Kuwait por el Irak.

Un pequeño ejemplo

Esta sociedad en la que vivimos, dominada por la influencia que ejercen los medios de comunicación, no por la razón, da pasos agigantados hacia la deshumanización, más que preocupante, vergonzosa. Es un proceso que nada nuevo ofrece, si hacemos un análisis coherente. Lo realmente preocupante, como señalábamos anteriormente, es la velocidad con que se suceden los acontecimientos que parece que no atendemos a dar la importancia que intrínsecamente tienen.

La prueba externa más ilustrativa es ese ente - como no mencionarlo - llamado «La Guerra del Golfo», donde el ser humano ha perdido su categoría hasta denigrarse a sí mismo en estratos inferiores a los de la maquinaria bélica que les rodea. Nunca importaron menos las muertes. Existe un fenómeno más que curioso acuñado, como no, por la Diosa América, son los llamados «muertos políticamente aceptados» que no hagan rodar la cabeza de Bush. Cuando hasta los niños de preescolar conocen términos como «Scuds» o «Patriot», no importa que se esté arrasando, y sirva de paradoja, la Cuna de la Civilización, donde se inició la Agricultura, la Ganadería y las Ciudades, la Mesopotamia legendaria... Sirva también para hacer mención

del desastre ecológico producido en un ecosistema como el del desierto que pende de un hilo y en el que se han cometido todo tipo de aberraciones que no vamos a enumerar.

Con un panorama internacional más que desolador, vemos el panorama del Estado español más que inculcable. Como es obvio nos referimos a la irresponsabilidad gubernamental durante todo el proceso mencionado y su culminación con la filtración de que los B-52 operaban desde España. Ciertamente este país «pinta» muy poco en el des-concierto Internacional, pero en esa «Pos-Guerra Fría» significará menos. Nuestra intolerancia con los países árabes -llámesse portaviones, B-52 o Ley de Extranjería- nos pasará una factura demasiado cara.

Otro tema de máxima trascendencia social es el problema del Servicio Militar que irracionalmente se trata de mantener aunque para ello sea necesario represaliar un movimiento cada vez más popular y numeroso. Es el movimiento antimilitarista. (Según el Ministerio de Justicia, existen más de 80.000 objetores y más de 1.000 insumisos. Asimismo, se ha conocido que diariamente desertan dos jóvenes del ejército). El antimilitarismo es, en un sentido amplio, un movimiento encaminado a la progresiva

desmilitarización de la sociedad, de ahí el rechazo a cualquier forma de Ejército como a la PSS, (Prestación Social Sustitutiva), el conocido castigo de 18 meses, es en sí una forma de coacción a la que se puede criticar a nivel moral y laboral. Laboralmente, significa lisa y llanamente y una vuelta a la esclavitud y pisotear todos los derechos de los trabajadores, pues los Prestacionistas restan puestos de trabajo y no tienen ningún tipo de derecho sindical.

El día 28 de febrero será juzgado el Salamanca el insumiso a la PSS José Antonio Bravo. El no quiere ser un esclavo ni militar ni civil. Pero en este Estado la libertad de conciencia del individuo no existe. Y los que la exigimos somos represaliados.

CNT hace un llamamiento tanto a la deserción como a la insumisión y prestará todo el apoyo que le sea posible a todas las personas que tomen dicho camino. Comenzando por la abolición de los ejércitos, caminaremos hacia un mundo de seres humanos y no hacia otro deshumanizado y de esclavos.

Secretariado Permanente
del Comité Nacional (Valencia)

Guerra de ricos contra pobres

A la terminación de la II Guerra Mundial, opinaron los expertos y pronosticaron que la III tendrían por escenario el Oriente Medio. En aquellos momentos nadie daba crédito ni siquiera a la posibilidad de que la humanidad, la locura de los humanos mejor dicho, fuera capaz de organizar una experiencia apocalíptica después del espantoso espectáculo de Hiroshima y Nagasaki.

Sin embargo, no ha pasado medio siglo cuando estamos en el umbral de otra guerra mundial, (sin pasar por alto que en ningún momento se ha dejado de guerrear en algún lugar del planeta) esta vez abocados a protagonizar el final o por lo menos agravar el equilibrio ecológico hasta extremos insoportables para la vida de las especies.

Como quiera que el pronóstico se ha cumplido en lo que se refiere al teatro de operaciones, el presidente Bush se ha quedado sin argumento, presentando a Kuwait como la agresión intolerable a la soberanía de los pueblos libres. Mucho más real hubiera sido plantear el problema, desde los grandes intereses de las estrategias expansionistas de Occidente, que el el curso de los dos últimos siglos ha venido trazando el mapa geopolítico de los países árabes.

El bárbaro Sadam Hussein no ha sido más que un instrumento utilizado primero en la guerra de desgaste entre Irak e Irán, (nada menos que ocho años) y ahora como disculpa de dos importantes operaciones del mayor Imperio moderno del mundo: privar la eficacia de arsenal bélico que tenía destinado a la posible confrontación con el bloque del Pacto de Varsovia, precisamente cuando se ha venido abajo y por otra parte, advertir como lo ha hecho en su mensaje reciente, de la capacidad que tienen los Estados Unidos de América, para imponer un nuevo orden mundial que habrá que acatar por imperativo de la fuerza.

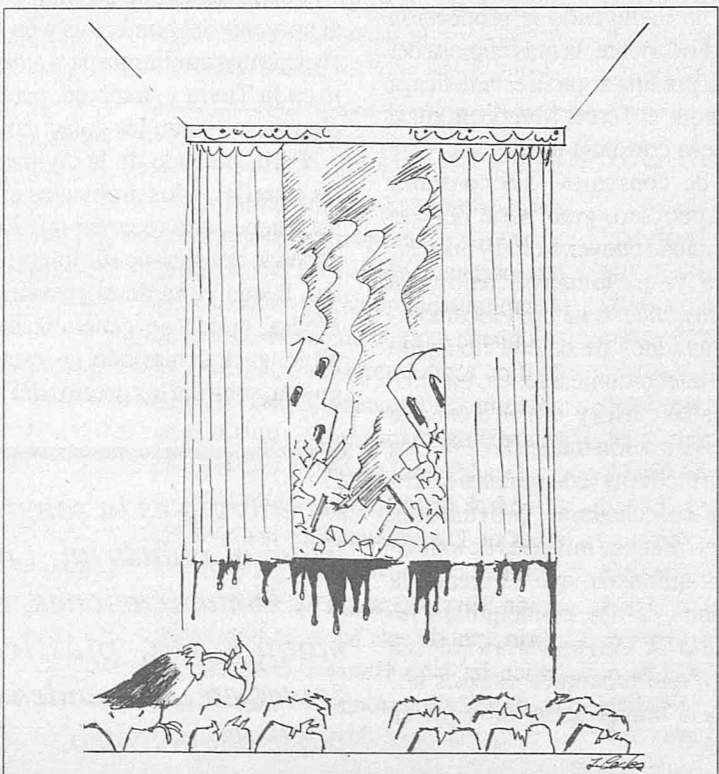
En realidad estamos una vez más, ante una guerra de los ricos contra los pobres. De intereses que ni siquiera son globalmente comunes a toda la sociedad de esos países ricos, desde el momento que por se más numerosos y menos influyentes para eludir compromisos ajenos, la gran colectividad popular marginada, es la que pone el sacrificio más significativo en todas las situaciones de crisis ya sea económica en la que aporta el sudor y el hambre o bien como ésta que ha degenerado en la guerra bestial del Golfo en la que aporta la sangre y los muertos.

Esta guerra tiene poca más historia que la imposición del poderío hegemónico de USA, cuando hayan borrado del mapa a Irak, ya que ése es el objetivo por el cual EE.UU. va a demostrar lo que le dura el IV Ejército más potente del mundo, según los técnicos del Pentágono; pero lo que verdaderamente es preocupante cuando está en juego el futuro de la humanidad, es la pendiente deslizante hacia sistemas capitalistas más reaccionariamente radicales que por ejemplo la socialdemocracia europea, la frivolidad

de que están haciendo gala los gobiernos de la fuerza multinacional alineada con las fuerzas del Pentágono.

Justificar la guerra, está resultando uno de los empeños políticos más indignos de los últimos tiempos en lo que han competido Jefes de Estado, ministros, diplomáticos, intelectuales, periodistas, políticos y desgraciadamente un porcentaje importante de la ciudadanía de a pie, manipulada en cierta medida por adhesiones incondicionales y también por convencionalismos sociales. Algunos repiten como loros las mismas estupideces que generalmente les llegan a través de las pantallas de TV, insensibles por ejemplo, al trágico bombardeo de un refugio donde centenares de civiles fueron literalmente asados vivos.

Esta guerra, (y decimos ésta sin olvidarnos de otras que también son monstruosas) no tiene justificación posible desde ningún planteamiento sensato por parte de ninguno de los contendientes. No puede ser el precio del barril de petróleo, que el mercado mundial puede hacer subir o bajar, sea quien sea el poseedor del petróleo árabe; ni es proporcional el enorme costo económico de una guerra como ésta, si sólo fuera para mantener ese equilibrio. Pero sí es determinante consolidar en el Oriente Medio, la fortaleza de eso otro genardame que actúa a los órdenes de la Casa Blanca: el Estado de Israel.



Posiblemente EE.UU. y esa fuerza multinacional en su desmedida ambición de vender sus producciones de armamento, no calcularon que estaban descompensando el poderío del ejército judío y que le estaban creciendo los enanos a pesar del desgaste de los ocho años de guerra contra Irán. Y hasta es posible que la demencial decisión de Sadam de enfrentar a su ejército, cuyos ingenios destructivos conocen a la perfección sus enemigos (porque han sido ellos mismos los que se los vendieron), haya sido una operación magistral de la CIA. Pero en cualquier caso Sadam Hussein está siendo utilizado por los EE.UU. como vehículo hacia ese proyecto político-económico anunciado por el presidente, que probablemente comenzará a desarrollarse el día del desastre bélico en que hemos sido metidos. Desastre difícil de asumir desde la responsabilidad de tener que explicárselo a los pueblos. Y tal es así que el propio Pérez de Cuéllar se ha apresurado a añadir a la justificación de la guerra, «que ésta no es la guerra de las Naciones Unidas».

Al Secretario de la ONU hay que agradecerle la sinceridad que no han tenido los Jefes de gobierno de la Alianza Multinacional, ocultando el plegamiento a la política exterior de los EE.UU. y al presidente del gobierno español, que se ha escondido porque no podía justificar desde ningún punto honoroso su política exterior y mucho menos el apoyo logístico a la guerra del Golfo, recordarle que las bases americanas, (según el compromiso con el pueblo, en el manipulado Referéndum para entrar en la OTAN) tenían que haber desaparecido físicamente y, por tanto, sería imposible que ahora los B-52 saldrían de este territorio a bombardear ni Irak, ni ningún otro país de la Tierra.

Sería impresentable insinuar simpatía alguna por Sadam Hussein o hacer apología de la Madre de todas las Guerras; pero resulta inmoral asegurar como se está haciendo desde los mentideros políticos, que la guerra tuvo sus comienzos el 2 de agosto, porque utilizando los mismos argumentos, lo mismo se podía afirmar que empezó en la Guerra de los Seis Días protagonizada por Israel o en cualquiera de los múltiples conflictos del Oriente Medio, en los que siempre de una manera u otra, más o menos directamente, siempre han estado presentes intereses Occidentales.

Una nueva experiencia ha venido a sacarnos de un viejo engaño: las guerras las fraguaban siempre reaccionarios capitalistas de las que se conseguían grandes beneficios. Ahora los señores de la guerra pueden ser y lo son, gobernantes de la izquierda que han conseguido darle otro aire a los asuntos bélicos, observados desde el prisma democrático como símbolos de justicia y libertad. Y es que a la renuncia de toda posibilidad revolucionaria, había que encontrarle una válvula de escape a las presiones internas que acumula la humanidad.

¿A DÓNDE
NOS LLEVAN?

La conjura económica contra Irak

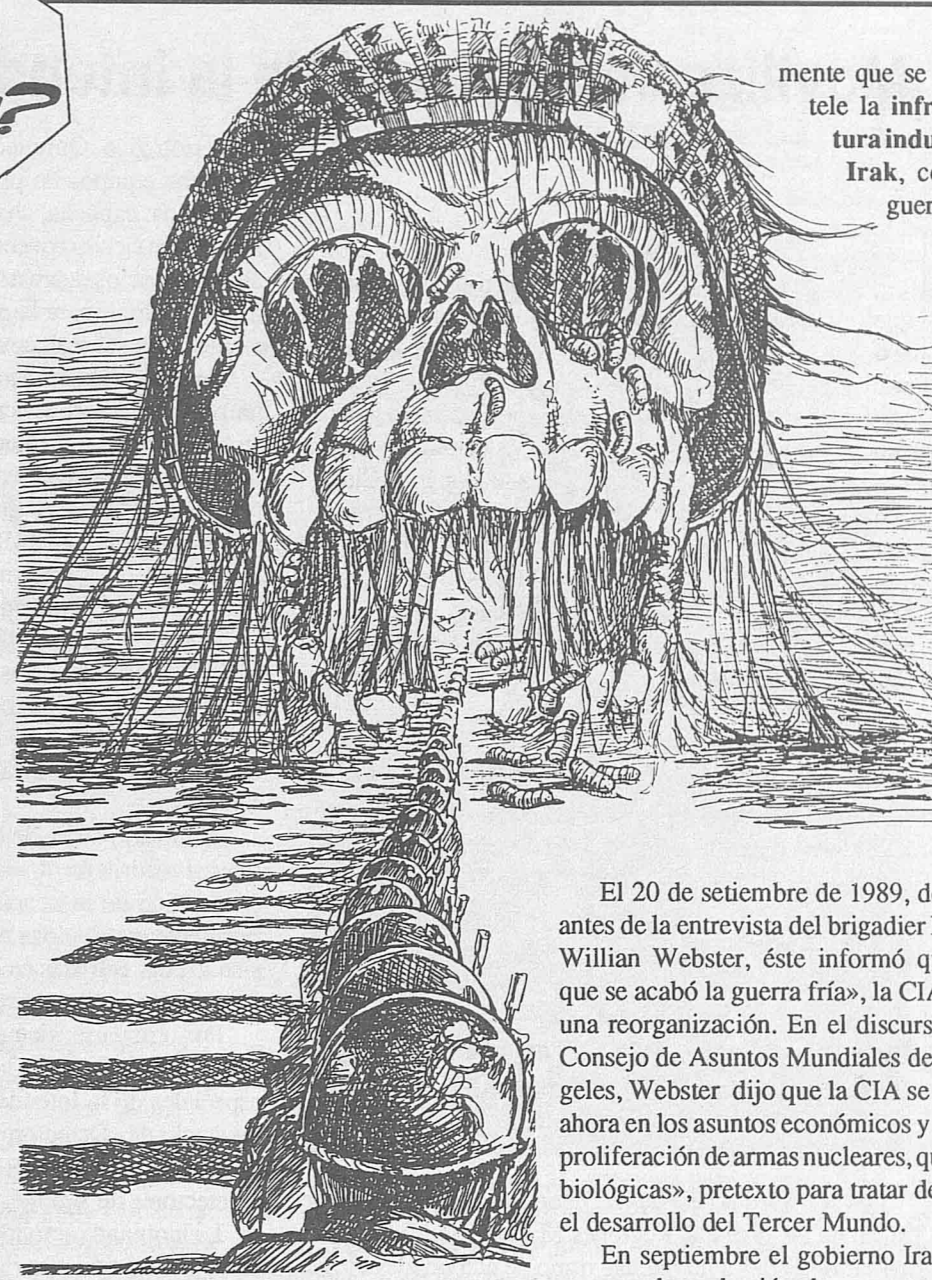
El gobierno de Irak divulgó el 31 de octubre un memorando secreto de la inteligencia kuwaití, que confirma las acusaciones iraquíes de que el gobierno de George Bush y la familia real de Kuwait se aliaron para librar la guerra económica contra Irak. Existen otras pruebas de que dicha guerra económica, que data del término de la guerra entre Irán e Irak, en agosto de 1988, se planeó para evitar que Irak se recuperara del conflicto.

El documento kuwaití, según se informó, se recuperó intacto de la Oficina de Seguridad Interna de Kuwait, junto con otros documentos secretos que abandonó la familia real kuwaití al salir huyendo el 2 de agosto cuando llegaron las fuerzas iraquíes. Escrito por el general brigadier Fahd Ahmed al Fahd, ex jefe de la seguridad kuwaití, el memorando iba dirigido al ministro del Interior, Salem Sabah al-Salem al Sabah, miembro de la familia real encargado de operaciones secretas y seguridad interna. En él se revelaba una entrevista secreta del general al-Fahd con William Casey, director de la CIA, celebrada en 14 de noviembre de 1989 en los cuarteles generales de la CIA, en Langley, Virginia.

«La parte estadounidense subrayó que la visita debía ser secretísima a fin de no despertar sensibilidades entre nuestros hermanos del Consejo de Cooperación del Pérsico, Irán e Irak», dice.

El documento habla de un plan estadounidense-kuwaití para «aprovechar la deteriorada situación económica» de Irak. El gobierno iraquí ha sostenido desde mucho antes del 2 de agosto, que la política de Kuwait de vender petróleo a precios anormalmente bajos, en violación de los acuerdos de la OPEP, estaba encaminada a destruir la economía de Irak y era parte de un intento colonialista de dominar los campos petroleros de la región. Como resultado de dumping petrolero de Kuwait, el precio del petróleo cayó de 17 dólares el barril a menos de 10, con el resultado de que Irak venía perdiendo unos 7.000 millones de dólares en divisas extranjeras. La reconstrucción económica y la reanudación del formidable programa de desarrollo de Irak se tomaron imposibles.

El 24 de octubre, Tariq Aziz, Ministro de Relaciones Exteriores de Irak, le dirigió una carta confidencial al Secretario General de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, la cual se hizo pública posteriormente. Aziz le informa al secretario general que el memorando «confirma clara e inequívocamente la relación de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos» y el gobierno de Kuwait «en contra de



mente que se desmantele la infraestructura industrial de Irak, con o sin guerra.

El 20 de setiembre de 1989, dos meses antes de la entrevista del brigadier Fahd con William Webster, éste informó que «ahora que se acabó la guerra fría», la CIA sufriría una reorganización. En el discurso ante el Consejo de Asuntos Mundiales de Los Angeles, Webster dijo que la CIA se centraría ahora en los asuntos económicos y atacó «la proliferación de armas nucleares, químicas y biológicas», pretexto para tratar de impedir el desarrollo del Tercer Mundo.

En setiembre el gobierno iraquí dio a conocer la grabación de una conversación telefónica sostenida el 9 de julio de 1990 entre el emir de Katar y el rey Fahd, de Arabia Saudita. Este le dice al furibundo emir que sólo tiene que esperar «dos meses» para que se acaben sus respectivos problemas con Irak. Podría parecer que el rey aludía a la movilización militar angloamericana contra Irak, ya planeada por entonces.

El electorado americano no hizo bastante para impedir la guerra en el Pérsico

Es obvio que las decisiones correctas o incorrectas de los votantes sí tienen efectos en la realidad -al menos a largo plazo y, a veces, inmediatamente- que terminan por repercutir sobre los votantes mismos. En este caso el que los votantes no hayan golpeado a Bush con suficiente fuerza en las elecciones al Congreso puede resultar en que sus amigos y familiares empiecen a regresar del Golfo en ataúdes. La guerra ya es un hecho, pese a los esfuerzos de voces cuerdas e inteligentes, en Europa y en otras partes, por evitarlo. Pero veamos la guerra misma: la cuestión que los jefes del Partido Demócrata pasaron por alto durante el periodo de campaña y en las discusiones en el Congreso anteriores a las elecciones.

Hay dos aspectos que deben considerarse. Uno es el asunto de la guerra misma; el otro, que es cuestión relativamente aparte, es el efecto del desplome de la economía estadounidense en la lógica militar. Veamos primero el segundo punto.

Supongamos que la guerra en el Oriente Medio se justificara, que hubiera justificación para enviar tropas estadounidenses al Oriente Medio, aunque en realidad no la hay. ¿Qué hemos aprendido de nuestra experien-

cia desde el 3 de agosto más o menos, hasta la fecha, en los esfuerzos estadounidenses por desplegar fuerzas a esa región?

Es obvio que no tenemos la base económica para apoyar la cantidad de tropas que hemos asignado a una posible guerra en el Oriente Medio. Nuestra logística se ha desmoronado como resultado del desplome de la economía estadounidense. Ahí tenemos a los Estados Unidos intentando jugar el papel de la única superpotencia del mundo tras el derrumbe posible temporal de las capacidades externas de la Unión Soviética, ¿y qué vemos? Debido al derrumbe de la economía estadounidense, las fuerzas armadas estadounidenses carecen de la capacidad de desplegarse efectivamente contra cualquier adversario mejor equipado que Irak y más fuerte que Irak, perderíamos la guerra por causa de la logística.

Sin embargo, afortunada o desafortunadamente, nada justifica un ataque estadounidense a Irak, ni en este momento ni en ningún momento desde que comenzó todo el asunto. Son hechos que el ciudadano debería saber y que los jefes del Partido Demócrata en el Congreso y otras partes debieran haber sabido, discutido e informado en campañas y discusiones en el Congreso, antes de las recientes elecciones congresionales.

En primer lugar, Kuwait no tiene prácticamente nada que ver con la política estadounidense tras el despliegue de tropas estadounidenses contra Irak en estos momentos. Si alguien dice lo contrario, que el motivo es Kuwait, o miente o simplemente pasa por alto los hechos. Volvamos de nuevo a 1982. En ese momento los británicos impulsaban la política del llamado despliegue «extrajurisdiccional» de la Organización del Tratado del Atlántico Norte hacia el sector subdesarrollado de Iberoamérica, África y Asia. La idea era enviar tropas de las que había en Europa británica y estadounidense, así como de Europa continental -a lugares como África, Sudamérica y Asia. Ese era el debate.

En ese entonces el canciller británico Peter Carrington adelantaba discusiones con el gobierno argentino, en lugares como Nueva York, en territorio neutral. El tema de negociaciones era la devolución de las islas Malvinas (que los británicos llaman Falkland) a Argentina. La discusión fue aconsejada y apoyada hasta ese punto por el gobierno de los Estados Unidos. Por órdenes de la Inteligencia británica, Lord Peter Carrington saboteó las discusiones, las suspendió y provocó deliberadamente al gobierno argentino a lo que fue inicialmente una ocupación militar pacífica de las Malvinas, islas que, de paso, según la ley de los propios Estados Unidos eran propiedad argentina en esos momentos.

Los Estados Unidos apoyaron a Gran Bretaña en esa política, y como resultado general de ello se aceptó por aquella época el despliegue extrajurisdiccional de la OTAN.

La doctrina del despliegue extrajurisdiccional de la OTAN partía de dos supuestos políticos. Uno era que se adelantaba una negociación pacífica con Moscú, llevadera a algo como la situación actual. La segunda premisa era que en tales condiciones, en que el conflicto Este-Oeste prácticamente deja de existir en tanto amenaza militar efectiva, las fuerzas militares angloamericanas, los

Movilización general de la Intendencia Militar



Los servicios especiales de Intendencia del Ejército de Tierra, de las distintas Regiones Militares del país, están siendo sometidos a un intenso ritmo de actividades, desde hace varias semanas. A empresas privadas auxiliares, o proveedoras de dichos servicios de abastecimientos militares, se hallan en «pie de guerra», movilizadas para hacer frente a las urgentes necesidades de la Intendencia. Uno de los sectores fundamentales de esa «movilización» lo configuran determinadas empresas privadas de transportes, auxiliares de Campsa, dedicadas exclusivamente, desde hace muchas semanas, a abastecer a los B-52 norteamericanos, con flotas de centenares de camiones cisternas, que convergen diariamente, desde varios puntos del país, en Morón, Zaragoza y otras Bases Militares.

En los últimos días esa "movilización" se ha extendido a uno de los sectores de la producción más estrechamente ligados con los «peligros de la guerra moderna»: las empresas especializadas en la fabricación de «Equipos Personales de Protección» NBQ y ABQ (Atómico-Nuclear,

Bacteriológico, Químico).

Estos equipos de protección (compuestos por cuatro elementos: capucha, chaqueta-zamarra, pantalón y cubrebota) están siendo concentrados en las sedes de toda España de los servicios de abastecimientos especiales de la Intendencia Militar, para la revisión general que, en estos momentos, se está realizando a un intenso ritmo.

En la revisión de estos equipos, embalados en bolsas de un plástico especial, herméticamente cerradas, con vacío de aire, y cuyos elementos, una vez abiertas las bolsas, tienen una eficacia de seis horas, se han observado algunas bolsas abiertas, con señales de haber sido utilizado su contenido, sin que el personal civil que realiza dicha revisión se halle especialmente protegido contra cualquier eventual contaminación.

Una de las empresas especializadas en la fabricación de estos equipos, ubicada en San Sebastián de los Reyes (Madrid), conocida bajo las siglas FEC, S. A., ha incrementado su ritmo de producción para satisfacer las demandas urgentes de la Intendencia Militar del Ejército de Tierra.

Asimismo se ha detectado una intensa actividad en la fábrica madrileña de «La Maraños», especializada en la producción de máscaras antigás, cuyas existencias anteriormente distribuidas por los C.I.R. de todo el país, están siendo concentradas en «La Maraños», para una revisión general de los filtros especiales.

Por otra parte, siempre en este marco de la protección contra los peligros de la «guerra moderna», los servicios especiales de la Intendencia Militar están incrementando los stocks de «Detectores de Agentes Nerviosos», de marca «Button», de una empresa holandesa especializada, y de «Detectores de Agentes Químicos-Líquidos».

La inopinada actividad de estos sectores especializados en la producción y revisión de esta clase de elementos de protección, para hacer frente a las urgentes necesidades de la Intendencia Militar, delata la existencia de datos concretos, secretos, que el Gobierno posee, sobre los peligros graves que corre la población civil española.

Estos hechos desbordan la simple ayuda logística del gobierno a las fuerzas multinacionales en el Golfo, demuestran la existencia de una proyección militar de extensión de la guerra, en la utilización de armas no convencionales. En este terreno, la política oportunista de Izquierda Unida, que no es capaz de denunciar públicamente todo cuanto sabe sobre la desenfundada actividad de los militares españoles, demuestra que se somete a los intereses de la «Razón de Estado», antes que los intereses de la población civil, a la que el belicismo gubernamental somete a graves y reales riesgos.

Comité Nacional (Valencia)

El secuestro de la verdad

La grave decisión de participar, por primera vez desde hace siglos, en una contienda internacional, viene siendo ocultada a los ciudadanos, sin que se haya pedido autorización al Parlamento; es más: el auténtico parlamento, hoy, se reduce a los medios de comunicación. Aquí ya ahora, el parlamento es y está en la calle.

Salvo contadas excepciones, todo grupo político tiende a mentir y, de hecho, miente cuando siente amenazados sus intereses particulares; principalmente, aquellos intereses que colisionan con los fines generales o universales. Este fenómeno, sin embargo, se hace patético cuando son los poderes estatales quienes sirven sus enormes y eficaces medios de comunicación en la fabricación de esas mentiras que podríamos llamar «verdades oficiales». El clima bélico del momento actual es una ocasión propicia, un caldo de cultivo para la construcción masiva de esas falacias. Es así -siempre lo ha sido-, como, de hecho, comienzan las guerras: cuando dos grupos o personas tratan de eliminar físicamente, se debe a que, con mucha antelación, ya se habían destruido en las redes ideológicas de un discurso que sucumbe bajo el peso de la necrofilia.

Finalmente, hay individuos que apoyan la operación militar estadounidense contra Irak y que se dicen patriotas. Es posible que algunos de ellos, por engañarse o por un grado de ignorancia que equivale a engañarse, consideren patrióticos sus actos. Que necios son: son todo, menos patriotas.

tivo social previamente manipulado.

Veamos algunos ejemplos recogidos de la prensa norteamericana durante la guerra del Vietnam:

Cuando los estudiantes se manifiestan contra la guerra, se trata de una **chusma** instigada por **partidarios barbudos de la libertad sexual**, mientras que las contramanifestaciones no son sino reuniones de ciudadanos. En Vietnam, la **típica violencia criminal comunista** es perpetrada contra operaciones estratégicas americanas. Los rojos tienen la impertinencia de lanzar un **ataque solapado** (se supone, al parecer, que han anunciado de antemano y desplegarlo abiertamente); han **eludido una trampa mortal** (al parecer deberían haber caído en ella de buen grado). El Vietkong ataca los cuarteles americanos en la **oscuridad de la noche** y mata a **muchachos americanos** (los americanos sólo atacan, al parecer, a plena luz del día, no turban el sueño del enemigo y no matan muchachos vietnamitas). Para los chinos, la **presencia de tropas americanas** en el Este de Asia en una **amenaza a su IDEOLOGIA**, mientras la presencia de tropas chinas en América del Sur sería una **amenaza real**, y no una ideológica, para Estados Unidos...

En definitiva, el lenguaje administrativo por la prensa es rigidamente discriminatorio reservándose un vocabulario específico de odio, resentimiento y difamación para quienes apuestan por opciones pacifistas; un vocabulario adulterado que funciona de acuerdo con la receta orwelliana de identidad de los contrarios en boca del enemigo, paz significa guerra y defensa es ataque, mientras que en el lado de los «buenos», escalada es eliminación y la saturación de bombardeos es un preparativo para la paz.(1)

Es interesante para un sociólogo contemplar en estos días, las piruetas semánticas que habrán de realizar tanto Narcís Serra como sus compañeros de poder para fabricar las «Verdades Oficiales» falsando los acuerdos del referéndum de la Otan, seguir presentando como «misión de paz» a una flota de barcos de guerra, o equiparar, como hace el ministro Múgica, insumisión con insularidad (está claro que en él la insularidad no se refería a la demanda por el pueblo palestino), presentando una falsa imagen de independencia frente a la bochornosa dependencia del patrón americano.

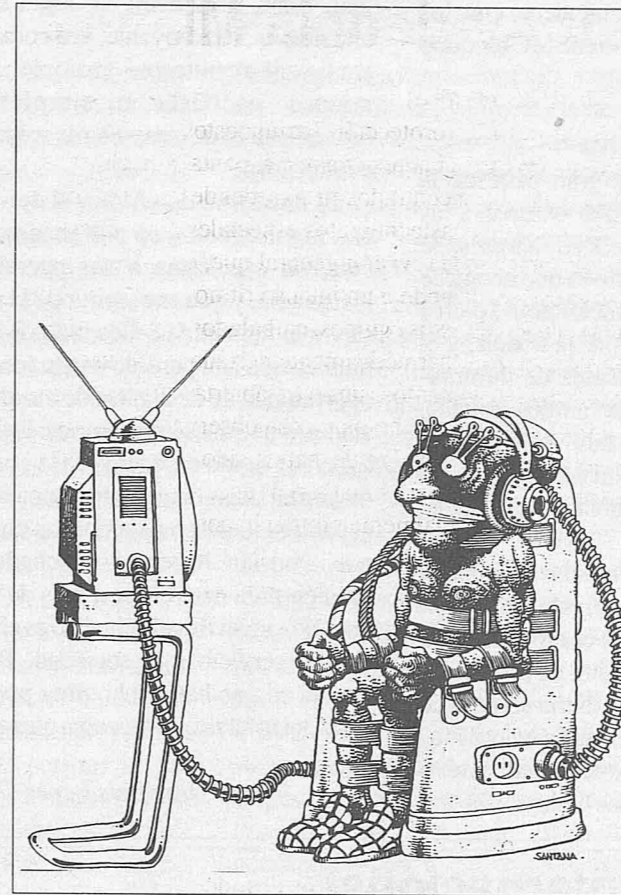
En los próximos días veremos -ya lo estamos haciendo- qué formas y medios se van los miembros de nuestro gobierno central para conseguir mantener en pie la fábrica de mentir, filtrando como valdadero lo que conviene y como falso lo que no conviene. Para ello intentará controlar todos los medios, intervenir en la publicidad, centralizar la información en las fuentes de noticias gubernamentales,

Los intelectuales y la guerra

La horrible guerra del Golfo nos ha venido a demostrar la existencia de dos culturas: la cultura de la guerra y la cultura de la paz. Ambas podrían traducirse también por la política de la muerte y por la política de la vida. Son dos conceptos antagónicos y que -naturalmente- no pueden convivir juntos, aunque la fuerza actual del primero puede engullir al segundo. Hoy por desgracia vivimos inmersos en la cultura de la guerra, nos la imponen de la infancia, en un mundo tan belicista, resulta difícil ser pacifista, quienes nos manifestamos en contra de la guerra somos incluso terroristas cuando los que realmente usan la fuerza, fabrican las armas, tienen el poder o consiguen con su apoyo moral son los partidarios de la guerra.

Si no es aceptable desde el punto de vista del derecho internacional la invasión de Kuwait por Irak, tampoco es aceptable el bombardeo masivo de las fuerzas multinacionales bajo el mando de los Estados Unidos contra Irak.

Una guerra de estas condiciones a estas alturas de siglo veinte es completamente impensable e inmoral para una sociedad civilizada. En todo caso, la guerra, sólo será pretexto de justificación por quienes pretenden establecer un nuevo orden mundial bajo la hegemonía de su poderío económico y militar. Es decir, con esta justificación volvemos al paleolítico. Los fabricantes de armas también estarán de enhorabuena, problemáticamente, después de esta guerra, la mayoría de Estados Unidos verán con la necesidad de



silenciar las manifestaciones pacifistas que habrán de llevarse a cabo, manipulando los datos de tal modo que puedan ser interpretados siempre en el sentido que favorezcan a los intereses particulares de los poderosos.

Ya estamos contemplando a través de que artilugios lingüísticos este gobierno de mentirosos tiene que demostrar con qué silogismos -y bajo qué moral socialista- se puede condenar la invasión de los ricos de Kuwait y, paralelamente, pasar por alto la invasión los pobres de Palestina, o el bochornoso desamparo de los pobres del Sahara y de su Frente Polisario.

Gobernar es algo más -bastante más- que limitarse a ganar unas elecciones. Gobernar es, sobre todo, saber dirigir a un país con la inteligencia y prudencia que requieren los momentos decisivos. Y lo que hoy vivimos no es otra cosa que el atropello democrático de un grupo de poder que ha secuestrado la verdad. Y nada hay más nocivo para la seguridad de un país que la persistencia de ese secuestro.

(1) Ver «La Agresividad en la sociedad industrial». H. Marcuse. Alianza Editorial.

Rafael Redondo

quienes hacen la historia, sino al servicio de quienes la sufren».

También es cierto que los tiempos han cambiado pero para peor, los Estados modernos han aprendido a usar toda su fuerza, estamos viendo ahora mismo como se censura la información, el control de la información es total y se usa como arma política y militar, de lo que pasa realmente en la guerra del Golfo no nos enteramos más que de aquello que les interesa que nos enteremos. El diseño ha llegado a la guerra, la desinformación forma parte de este diseño, pocas cosas se escapan del control de los amos de la guerra. Ante esta situación resulta difícil que se oigan con claridad voces discrepantes, la censura se aplica en nombre de la guerra prohibiendo canciones pacifistas de John Lennon y de otros cantantes en la democrática Inglaterra. ¿Aún así quién niega que no puedan existir voces discrepantes? Figuras como Bertrand Russell o Albert Einstein en sus manifestaciones pacifistas contra la guerra parecen hoy poco improbables. El propio Einstein en un discurso pronunciado en 1934, sobre la educación y la paz, decía: «Los Estados Unidos, debido a sus emplazamiento geográfico, están en posición envidiable para poder enseñar en sus escuelas un sano pacifismo, pues no existe aquí peligro grave de agresión extranjera, y, en consecuencia, no es necesario inculcar a la juventud un espíritu militar».

Lo que no debería predicar Einstein en 1934 es que los Estados Unidos iban a convertirse tras la segunda guerra mundial en gendarme de sus intereses en el mundo, sus fronteras ya no serían las del Estado de la Unión sino las de Indochina, el Oriente próximo o donde fuera menester.

La idea de regenerar al ser humano y reconciliarlo con la tierra fracasaron una y otra vez desde la Revolución francesa hasta nuestros días, volvemos a estar donde estamos, es decir en la barbarie.

La idea reeducadora de la sociedad para la paz no es ajena a los planteamientos libertarios, ya a primeros de siglo, Ferrer y Guardia por medio de la Escuela Moderna manifestaba que para crear una sociedad en paz y solidaria se debía empezar por educar a los niños para la paz y para la solidaridad. Entre los libros de texto de la Escuela Moderna figuraban las cartillas de pensamientos antimilitaristas y contra la guerra, así como libros de geografía que acercaban los diversos pueblos, culturas, razas y ecosistemas a los niños. En aquella época existía una intelectualidad internacional de carácter ácrata o liberal que se manifestaba sin tapujos contra la guerra y contra las inmoralidades de su tiempo.

Hoy en día, la intelectualidad está en gran mayoría vinculada al poder y al Estado, ya sea como funcionarios o como receptores de subvenciones, todo ésto acentúa la moderación o el silencio por respuesta. También hay que tener en cuenta que los intelectuales del mundo actual en gran mayoría han rechazado los planteamientos utópicos, aquí radica en parte uno de los males occidentales, es decir, la falta de un ideal concreto con fines utópicos, el materialismo y el pragmatismo se han cargado las ilusiones de lo que no existe pero que puede existir: la utopía... Vivimos una época en que los únicos valores son los del éxito, el poder y el dinero; el fracaso del modelo soviético, la caída del muro de Berlín y el rechazo de las utopías han generado esta sociedad del «bienestar» y del desfiliparlo que para

ampliar sus arsenales armamentísticos. ¿Qué defensa le queda al ser humano ante al auge belicista en el mundo? Quizá ante este interrogante, los intelectuales deberían dejar sus poltronas acomodaticias y bajar a la calle denunciando sin tapujos ni miedos el coste de este nuevo orden mundial que nos están vendiendo por la fuerza de las armas. Un mundo entregado, sin ideales no utopías, donde prevalecen los valores e intereses capitalistas de las multinacionales.

Hemos visto como algunos de los políticos e intelectuales que se alinean en contra de la guerra o de la no participación de España en el conflicto, usan de la retórica para manifestar su repudio a la agresión aliada contra Irak, pero estos mismos callan cuando se producen otros atropellos en el mundo protagonizados por la URSS, como en el caso reciente de los países bálticos.

En el mundo actual se nota en falta la ética de alguna voz independiente, de algunos intelectuales de talla, no pretendo decir que no haya intelectuales en contra de la guerra pero tampoco hay que olvidar que algunos ven la guerra desatada por Bush para liberar Kuwait del dominio iraquí como un mal necesario para acabar con la locura expansionista de Saddam Hussein.

Albert Camus, uno de los grandes intelectuales de este siglo, manifestó en su «Misión y deber del Escritor»: «Por lo mismo, el papel de Escritor es inseparable de difíciles deberes: Por definición no puede ponerse al servicio de

imponer un nuevo orden mundial se permite el lujo de gastar mil millones de dólares diarios en machacar la locura de un tirano y arriesgar a la vez la vida de miles de seres humanos.

Otro de los conceptos vertidos en esta guerra es la vertebración de la política con la economía, la patria y la religión. Ambos bandos han evocado constantemente a Dios y/o Alá en la contienda, también el diablo aparece con regularidad, aunque no se trate de una guerra santa como la que nos propone Saddam Hussein, el planteamiento filosófico-moral de los Estados Unidos y el de los británicos coincide bastante en su lucha contra el mal representado por Irak, pero esta manera de interpretar el mundo se contradice con la cultura de otros países aliados, comparsas en la guerra, sobre todo los países latinos o la propia Alemania, donde se encuentra la mayor oposición en la calle contra el conflicto. La guerra no es más que el summum más salvaje, por muy sofisticado que se nos presente, de la cultura de la muerte que actualmente domina el mundo. Pero quienes somos partidario de la cultura de la paz, debemos de luchar por la paz, para acabar, citaré, nuevamente, a Einstein, en un discurso dirigido a los intelectuales: «Todo aquel que está en contra de la guerra debe tener el coraje de aceptar riesgos personales; de otro modo no tiene derecho a hablar. Todos los intelectuales que piensan luchar realmente contra la guerra deben aceptar esta responsabilidad, y adelantarse osadamente ante la opinión pública».

Ferran Aisa

8 de marzo contra la guerra

Se habla mucho en estos días de «día después». Se entiende, el día después del fin de la guerra. Cada país, cada gobierno hará sus planes para el «nuevo orden» de que hablan Estados Unidos y sus aliados. ¿En que puede consistir más que en controlar militarmente toda la zona del petróleo del Golfo Pérsico, además de todos los países de influencia árabe, en caso de derrota irakí?

Los empresarios ingleses, alemanes y franceses ya se están repartiendo el pastel de las obras de reconstrucción de Irak. Se supone que el gobierno español también recibirá alguna prebenda por su actuación en esta guerra, al haber prestado el territorio español como portaviones para los B-52.

Pero no vamos a dejarlos cegar por todos estos escalofriantes datos. Los problemas anteriores a la guerra siguen existiendo, empeorados por ella. ¿Víctimas? Todos. Niños, hombres, mujeres. Además de las víctimas directas de los bombardeos y del hambre, todos vamos a sufrir las consecuencias de las luchas por el petróleo, de la lucha por el poder, de la lucha por el control de la zona y del mundo. Ningún país va a quedar indemne después de la paz ficticia que se genere. Esa será la paz de los cementerios, que no es paz auténtica y si escondite de nuevas guerras.

Especialmente en el mundo árabe, la opresión continuará siendo cruel y los derechos humanos brillarán por su ausencia. Nadie va a librar a las mujeres árabes de su opresión. Ellas no tienen voz. Sólo pueden clamar por sus hombres. Nadie les enseñará a clamar por sus derechos.

Mientras tanto, en espera de esa paz, el pueblo es el que sufre siempre; la retaguardia: las mujeres y los niños.

Mientras tanto, en nombre de la moral y la justicia (tanto sea cristiana como mahometana), se masacra a las personas y a los derechos humanos.

Mientras tanto, a río revuelto, ganancia de pescadores. Continúa la represión contra los más desfavorecidos, se persigue a algunos extranjeros como si fueran delincuentes.

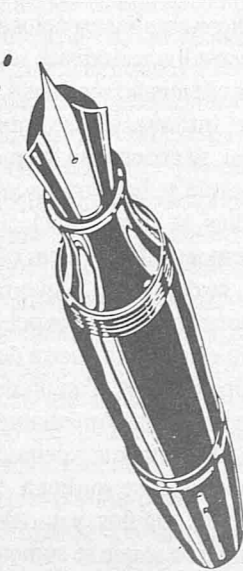
Mientras tanto, las leyes siguen siendo hostiles y represoras contra los ya reprimidos. Todavía hay mujeres a quienes se les niega el derecho a abortar y médicos a quienes se juzga por ayudar a esas mujeres.

Mientras tanto, despidos masivos en empresas que, aun antes de empezar a sentir la crisis, ya la están desviando hacia los trabajadores (Iberia, por ejemplo).

Mientras tanto, ¿quién está pagando el pato? Siempre, siempre, los más débiles y, entre ellos, las mujeres, transmisoras de vidas masacradas por los intereses económicos de siempre. Este 8 de marzo volveremos a salir a la calle, y nuestros gritos reivindicarán la paz, y no solamente la paz del «día después» que firmen los gobiernos. Pero cuando eso ocurra, nuestra lucha no habrá terminado.

Mujeres Libres (Barcelona)

La guerra:



El bebé furioso

La Casa-cuartel común

No deja de sorprender, y de sonrojar, que todos aquellos que se rasgan las vestiduras ante las intenciones del partido socialista de ser la "casa-cuartel común" de la izquierda por cuanto supone, dicen, que atenta al pluralismo político, tan necesario para nuestra democracia, y que se callen en cuanto a la necesaria pluralidad sindical.

Después del 32 Congreso del PSOE se ha oficializado la idea de que al margen de esas siglas no hay sitio para ninguna otra organización que se reclame de izquierdas. La desaparición de las dictaduras comunistas y la pérdida de puntos de referencia de los diferentes PCs está ocasionando que éstos partidos estén pasando una auténtica travesía del desierto (de la que no saldrán, por cierto).

Este hecho está siendo aprovechado, con bastante acierto, por los socialistas a base de prebendas, sueldos, y cargos a los tráfugas. El PSOE será, que no se dude, la casa-cuartel común de la izquierda.

Pero a lo que iba y que es lo que más me molesta, se está criticando esta postura acaparadora socialista con el argumento de que es buena y deseable una pluralidad política, con organizaciones a la izquierda del PSOE y a la derecha, vamos que el sistema norteamericano no es bueno para los latinos, eso de dos partidos no es para nosotros. El miedo a que el PSOE sea el PRI europeo, camino lleva, asusta a todo dios. Hasta aquí todo bien, pero ¿por qué nadie echa en falta el tan necesario pluralismo sindical?

Todos los que critican las intenciones socialistas se callan ante el hecho de la hegemonía de dos sindicatos que acaparan todo. El bisindicalismo está consolidado, a diferencia del bipartidismo, y nadie dice nada. Supongo que cuando UGT y CC.OO. lleguen a la unidad orgánica y el bisindicalismo se convierta en Sindicato Unico seguirán sin decir nada. Excelente miopía.

Vivimos en un país con una tradición sindical histórica muy fuerte. Los trabajadores no son monolíticos en sus opiniones y, por tanto, sus organizaciones tampoco deben serlo. Hace falta un sindicalismo independiente, de fuerte contenido social, potente que tenga ideas renovadoras y/o utópicas, hace falta el anarcosindicalista, hace falta la CNT.

No harían nada de más los medios de comunicación si prestaran más atención a esta Organización, hoy en día pequeña, que ha sufrido todas las iras del poder tanto en la dictadura como en la democracia y con la que no han podido todavía. ¿Si falta la CNT que nos queda a los que todavía creemos en la libertad, en la igualdad; en una palabra, a los que creemos aún en la utopía?

El coche, un despilfarro

Menos de 1/5 parte de la población mundial, la localizada en los países industrializados, está hipermotorizada y se apoya en un sistema de transporte despilfarrador y nocivo para el entorno. Además, dicho sistema no se puede extender al resto de la población dado el carácter limitado de los recursos. El número de vehículos en el mundo es de 550 millones y cada año se incrementa en 10 millones. Los modos triunfantes de transporte, el automóvil y el avión, coinciden en ser los de mayor destrucción ecológica y los más despilfarradores de recursos.

Nos invaden el espacio

Las formas de transporte ejercen un gran dominio sobre las formas de vida. Históricamente podemos constatar, como en la ciudad urbana medieval, la calle ocupaba un espacio escaso, no llegando a ser un diez por ciento del suelo. Llegando al siglo XIX, se derrumban las murallas, se desarrollan los burgos, y aparece el suelo industrializado. Los coches de caballos y los tranvías ocupan más espacio y por sus características, en exclusividad para estas formas de transporte; la ocupación en superficie para este transporte supera entre el quince y el veinte por ciento. En este tipo de ciudades, se empieza a perfilar ya, una separación entre un espacio para circular y otro para charlar, jugar, encontrarse...

Aparece el automóvil y ocurre que el suelo dedicado al transporte es mayoritario. El coche necesita mucho espacio. Cada automóvil, para ser utilizado en la ciudad necesita de 70 m². De esta forma, cantidad de actividades son expulsadas a kilómetros de la ciudad. Cada actividad se realiza en un área monofuncional alejada de las demás: la vivienda lejos del trabajo, del cole; el comercio y el ocio también alejados y concentrados. De esta forma la intercomunicación a pie o en bici se hace difícil y se dificulta la posibilidad de un transporte colectivo.

La calle, un peligro

No sólo el coche domina el espacio por su presencia física. La calle, la vía urbana pasa a ser considerada como algo ajeno y peligroso. Deja de ser un lugar de comunicación y juego para convertirse en un lugar de paso. Las cifras de accidentes se disparan. En el mundo, son 300.000 las muertes y 7,5 millones las personas heridas en los 6 millones de accidentes que ocurren al año, y las cifras siguen aumentando.

Los actuales modos de transporte, no sólo devoran la ciudad, el espacio, sino que ocupan gran parte

del tiempo de las personas.

En el Estado español, si dividimos el viaje motorizado por número de habitantes, resulta que a cada persona le corresponderían anualmente 6.000 km



recursos no renovables no se tienen en cuenta a la hora de definir y promocionar formas de transporte. El P.N.B. de un país crece con el número de desplazamientos motorizados y eso es lo que cuenta en la economía capitalista.

por carretera, 450 por ferrocarril, 175 en avión y 25 km en barco. Si a las cifras oficiales se añaden los tiempos de transporte no contabilizados en la economía oficial, los datos son contundentes: 1/4 parte de la vida de las personas consiste en moverse o trabajar para moverse.

Despilfarro de tiempo y recursos

El transporte llega a alcanzar actualmente un 20% del total de la economía medida en P.N.B. Si tenemos en cuenta lo que supone la fabricación de vehículos, las infraestructuras necesarias, parte de la energía dedicada al transporte, y los servicios complementarios, esto nos lleva a que un 20% del tiempo del trabajo asalariado está ocupado en esta actividad.

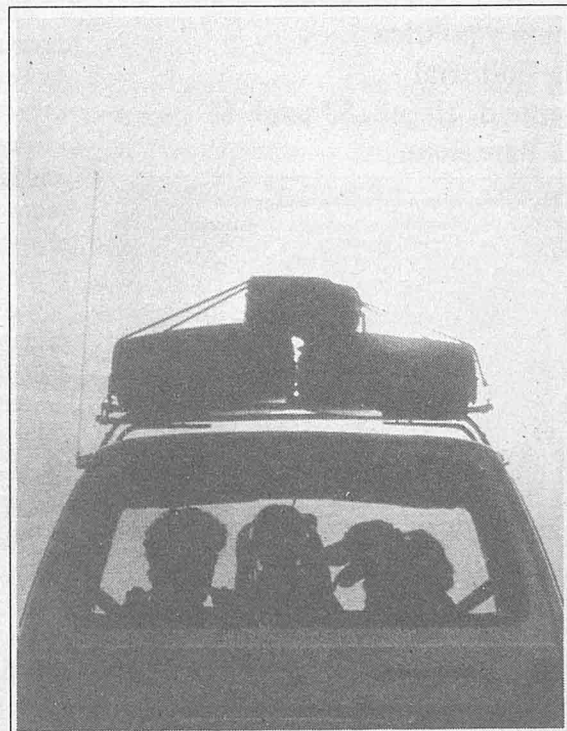
La capacidad de movimiento, hoy se identifica con el poder. Yuppies, políticos... se mueven más, más lejos, más rápido. Las agencias de viajes, los anuncios de prensa, la cultura dominante identifica felicidad con movimiento.

La lógica del «cuanto más rápido mejor» ignora las leyes del planeta. Toda aceleración supone el incremento del consumo energético y de materias primas, así como el aumento del impacto ambiental y destrucción ecológica.

El investigador y escritor Ivan Illich, estableciendo la relación entre el número de kilómetros que realiza el varón medio americano y el tiempo que invierte, saca conclusiones contundentes: el yanki invierte una media de 1.500 h/año en su automóvil y recorre con él 10.000 km, lo que viene a suponer que la velocidad media generalizada es de 7 km/h. ¡Alucinante! Con que con el coche vuelas ¿eh?...

Cuando se habla de transporte existe el riesgo de olvidar la bici o la zapatilla. La bicicleta, medio de transporte despreciado por algunos planificadores, es el vehículo más numeroso de la tierra: 800 millones de bicis frente a 400 millones de coches. Sólo en Asia, la bici transporta a más personas que todo el parque mundial de automóviles. En Holanda y Dinamarca, la bici es el medio principal de transporte en muchas ciudades. En Japón el 15% de los desplazamientos curro-casa se realiza en bici o combinando bici-tren.

La destrucción ecológica y el consumo de



La sociedad de consumo identifica felicidad con movimiento y el coche es esencial

La zapatilla no aporta nada al P.N.B.

Patrick Rivers en su libro *La generación inquieta* decía: «En una sociedad consagrada al crecimiento, una persona a pie es como una nulidad económica, ya que contribuye muy poco al Producto Nacional Bruto? No puede competir con el automóvil porque el automóvil crea puestos de trabajo, consume combustible, origina carreteras, absorbe fuerzas de polis, llena hospitales, estimula la investigación en el campo de la cirugía y siquiatria y requiere medidas de control de la contaminación y de prevención de ruidos. La persona que va a pie, por contraste, meramente desgasta las suelas de los zapatos, y con su peso, medido en kilos y no por toneladas, resulta ineficaz para destruir el pavimento, que dura demasiado, y esto no es bueno para la industria de la pavimentación».

El aumento del transporte motorizado suele ser simultáneo a la disminución de la accesibilidad de las clases sociales más pobres y grupos particulares como niñas, ancianos o personas con problemas físicos para desplazarse, que no pueden disponer de vehículos de motor. La economía capitalista, cuando se ocupa de transporte, lo analiza con variables como precio, frecuencia y rapidez, deja de un lado los problemas de tipo social y ambiental.

Una alternativa ecológica y humana

Hque impulsar otra lógica diferente. Hay que cuestionar la organización espacial en la que se fundamentan las actuales necesidades de transporte. Se debe tender a favorecer el equilibrio territorial, la autonomía organizativa de bienes y recursos de las comunidades. Una lógica ecológica del transporte debería incluir criterios tales como emisión de contaminantes, durabilidad, consumo de recursos renovables o no, ocupación de espacio, reciclabilidad y facilidad de autorreparación.

Desde esta perspectiva se primarían algunos vehículos colectivos frente a sus versiones individuales. La innovación tecnológica, en vez de buscar velocidad y potencia, desarrollaría alternativas que diesen seguridad, que restringiesen el impacto ambiental, que los medios de transporte durasen, o se pudiesen reciclar.

Grupos Anti-autovía de Leitzarain